

Enero 2009

## **Ponencia Lanzamiento Memoria**

### **¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres en Brasil y el Cono Sur?**

Patricia Cocq  
Feministas Tramando

La experiencia respecto al dinero que compartiré con ustedes está relacionada con Feministas Tramando, organización de la cual formo parte y que es una colectiva de comunicadoras feministas, desde el periodismo y las artes visuales.

Nos conformamos oficialmente en el año 2006, pero las fundadoras ya se conocían desde la Universidad, donde surgió la idea de trabajar en periodismo feminista desde la actualidad y lo informativo. Sentíamos la necesidad de un espacio que informara de las organizaciones feministas y de mujeres en un amplio espectro, conformando además un espacio de intercambio.

Y allí empieza nuestra relación con los recursos, porque el año 2006 y gracias al apoyo de Global Found for Women pudimos instalar nuestra página web que, en ese tiempo, era nuestro principal proyecto y espacio de funcionamiento. Si bien ese año el apoyo sirvió sólo para el funcionamiento técnico, de todas formas se continuó trabajando, pero esa escasez de fondos para remunerar el trabajo periodístico que se hacía, generó la reflexión sobre el dinero.

En nuestra organización se habla de gestionar recursos, ya que el tema sobre la necesidad del dinero está zanjado por ahora: necesitamos recursos, cada trabajo que se hace, si bien no se remunera necesariamente, es considerado como un recurso que se utilizó. Todo lo que hacemos es valorable y traducible a dinero, independientemente que pensemos que no es lo más importante, pero si es necesario entender eso para saber cuánta es la inversión que hacemos en todo tipo de recursos.

Continuando con nuestra historia de los recursos, hubo un tiempo en que el trabajo de la web entró en lo que denominamos “plan b o de emergencia”, ya que no había ninguna entrada y debíamos buscar ingresos personales por otros lados. En esos meses trabajamos con el mínimo de recursos y también con la noticia que otras compañeras se retiraban, porque sus trabajos eran muy absorbentes y no había tiempo para seguir participando.

En medio del “Plan B” surge la idea de postular al Fondo Iniciativas de Alquimia, pensando en una iniciativa que nos ayudara a resolver, en parte, las necesidades de recursos que teníamos y que impulsara el trabajo de la organización. De esta forma, uno de los componentes del proyecto Iniciativas 2007 correspondió a la creación de un “área” de recursos de Feministas Tramando, que comenzó a

investigar sobre formas de financiamiento y a pensar estrategias de sustentabilidad.

Así, en el fondo pedimos dinero “para hacer más dinero”, o sea, para instalar la gestión de recursos como una función e interés importante dentro de nuestra dinámica organizacional.

Meses después surge la posibilidad de asistir al encuentro ¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres en Brasil y el Cono Sur?, invitadas por Fondo Alquimia, experiencia que reforzó en la organización la importancia del tema de los recursos. Digo recursos porque no se limita sólo al dinero, sino también a valorar los recursos humanos y todo el trabajo que implica sostener nuestra labor.

En ese espacio en Brasil conocimos la experiencia de distintas organizaciones feministas que también tenían dificultades (y muy similares a las nuestras) para gestionar fondos. Algo muy importante fue la presencia de un alto número de colectivas lésbicas que compartieron sus preocupaciones y la marginalidad de su trabajo en un territorio discriminador y machista.

En este y otros espacios surge una sensación curiosa, pero extendida que tiene que ver con activismo versus remuneración del trabajo. Es decir, que a veces parece que mientras más se sacrifica una, mientras menos retribución monetaria recibe por su trabajo, más activista se es.

Nosotras pensamos que financiar nuestro trabajo es justo, porque creemos en el real aporte que hacen las organizaciones feministas y de mujeres al cambio social. Nuestra apuesta activista cruza también nuestra profesión, ya que queremos hacer un periodismo feminista, desde nuestra formación en la universidad pero ampliándolo a otras que no han tenido esa oportunidad, pero que tienen tanto que comunicar (o más) que nosotras.

Otra tensión es cómo mantener la esencia de la organización y sus objetivos frente a la solicitud de fondos. Creemos que las organizaciones no pueden hacer “lo que sea” por recursos, es decir, que a veces se adaptan a los que hay para financiar su trabajo, aunque lo que “hay” no sea concordante con sus objetivos.

Y entonces surge una palabra clave : la autonomía. Muchas organizaciones no aceptan financiamiento de algunos espacios para no perder la autonomía o derechamente se niegan a recibir dinero de cualquier fuente, pero al mismo tiempo se autoexplotan, desgastando a sus integrantes, lo que es también un atentado a su autonomía ( y a su autocuidado).

Resumiendo y atando cabos, quería comentar estos puntos, porque el tema de los recursos y el dinero va más allá de dónde viene el dinero, pensando que siempre

el dinero proviene de la explotación de otras y otros, pero que sí podemos decidir invertirlo en el cambio social, desde nuestros propios quehaceres.

Y finalmente cuestionar y resignificar el concepto de autonomía económica, ya que siempre hay alguien que nos financia: nuestros padres y madres, nuestra familia, otras organizaciones, nosotras mismas, los comerciantes locales, etc. y que es imposible trabajar sin recursos.